

Quien espera en la esfera muere en la rueda

Mundo ajeno

LA PARADOJA DE DENG

Conoce lo blanco,
apégate a lo negro.
Lao Tzeu

Una noticia de actualidad es que hace unos días ha llegado a Francia la primera promoción de estudiantes chinos de ciencia y tecnología. No se trata esta vez de un grupo ideológicamente de toda garantía, vigilado de cerca y segregado de la vida autóctona salvo a las horas de clase. Esos cien chinos van a vivir exactamente igual que cualquier otro joven que cursa sus estudios en el extranjero.

Es ésta una manifestación más de la conversión reciente de China al occidentalismo. De ella hablaba ya CARTA en su primer número pero, sin miedo a repetirse, se propone seguir reflexionando al respecto, a cada ocasión que se presente. En efecto, a no ser que quede desbaratada por la muerte de Deng o por cualquier otra circunstancia la citada Conversión va a cambiar la historia de Occidente.

CARTA se atreve a decir que las consecuencias políticas o ideológicas de la Conversión son absolutamente subsidiarias o puramente anecdóticas. CARTA se atreve también a decir que, con todo y ser la tercera o la cuarta parte de la humanidad, las consecuencias para el pueblo chino son secundarias en comparación con la significación para el mundo occidental de esa verdadera revolución (o, por emplear una expresión menos cargada - si bien ya antigua y en definitiva bastante majadera- de ese "giro coperniquiano"). Independientemente de las preferencias del observador - independientemente de que nos alegremos de la decadencia, de la decrepitud y de la desaparición de la civilización occidental y su hegemonía o de que ensalcemos todavía su función como modelo universal para las demás culturas o pueblos-, lo cierto es que esa desintegración es un hecho, fomentado o glosado (causa a efecto) por los teóricos y los pensadores de los propios países industrializados,

que están convencidos de estas dos cosas:

- en su mayoría (o, por lo menos, en una mayoría creciente), de que la modalidad de crecimiento que ha seguido hasta ahora su país está abocada a la ruina o no puede mantenerse o va a desaparecer forzosamente, por limitaciones ecológicas, de disponibilidad de materias primas, energía, etc.;

- en su totalidad, de que, en todo caso, ese modelo no debe ser reproducido por los países todavía no industrializados.

¿Cuáles van a ser las consecuencias?

De entrada, esto va a contener el proceso de delectación morbosa en la autocrítica y en la autodenigración. Se pueden tomar ejemplos en todos los planos: desde la fascinación fetichista que suscitan el yoga , el zen y demás artilugios (por cierto mecanicistas, por muy orientales que sean), pasando por el misionero que después de treinta años de evangelización reniega de todo lo que ha hecho y dice estar aprendiendo y alimentando su religión con la espiritualidad de los esquimales o los trobriandeses, hasta el graduado del M.I.T. que se prosterna ante unos canalones de riego "en uso desde los antiguos asirios o la eminencia medica inglesa o alemana reconvertida a las virtudes terapéuticas del chamanismo o de la anestesia acupuntural... que puede ser muy bien una de las primeras cosas que tale el hacha implacable de Deng Xiao Ping.

¿Cuál va a ser la reacción ante todo ello de los teóricos de los países industrializados y de los prácticos de los países subdesarrollados? Veamos dos elementos concretos.

Hace unos años, la Fundación Dag Hammarskjöld de Uppsala publicó un informe titulado "Hacia un desarrollo distinto". Pese al ceremonioso nombre de esa institución, se trataba de una crítica radical del modelo de desarrollo industrialista y de unas propuesta -en muchos sentido precursoras- centradas fuertemente en el desarrollo endógeno (denuncia de la medicina occidental- en bloque -desde los hospitales hasta la iatrogenia, muy a lo Illich, proyecto de restricción casi totalitaria de la circulación de automóviles en Suecia y, por supuesto, designación como meta y modelo de los molinos de viento, de los ujamaa o de los médicos descalzos y demás "clásicos" chinos). ¿Cómo van a reaccionar ahora esos autores, que, por su procedencia, cabría calificar de "escuela helvetochilena de Nairobi"?

Un segundo elemento puede ser, en el plano práctico, el de Tanzania, que es quizás el país pobre que, a juicio de todos, sigue el rumbo de desarrollo más sano, serio, coherente y sin corrupciones

(Declaración de Arusha, institución de los ujamaa como antídoto de la negativa tendencia a las grandes concentraciones urbanas, etc.). Es sabido que este país ha recibido, recibe y sin duda continuará recibiendo asistencia técnica china. ¿Cómo va a reaccionar ahora?

Es muy posible que Tanzania persista en sus ideas y no se deje influir por los consejos de sus asesores chinos, que le propondrán lo contrario de lo que le sugerían hace unos meses. Pero también hay que reconocer que este país y su jefe tienen un rigor que no es tan corriente entre sus homólogos del resto de Africa. Todo esto nos devuelve a la noticia que encabeza el presente artículo. En efecto, uno de los aspectos más justa y universalmente encomiados de la República Popular de China la calidad y el contenido de su asistencia técnica, por ejemplo en Africa: no solamente la seriedad de sus expertos sino también los criterios con que se aplicaba esa asistencia técnica y la forma misma de concebirla. Ahora bien, con arreglo a la nueva línea se envía a la élite china a recibir formación en el extranjero.

Literalmente la élite : alumnos de enseñanza postsecundaria elegidos en función de sus dotes y aptitudes (y no, repito, por su fidelidad ideológica). La paradoja será, pues, la siguiente:

Por un lado, los técnicos occidentales, imbuidos de las ideas que son hoy oficiales en planos nacional e internacional -organizaciones de ayuda multilateral y bilateral, organismos públicos y privados-, fieles a las instrucciones que hayan recibido, antes de salir para su lugar de destino en las sesiones de "briefing" relativas a su actuación como expertos de asistencia técnica en un país subdesarrollado, inculcarán a sus homólogos de ese país y propugnarán la aplicación de unos modelos de desarrollo "endógeno" lo más apartados que sea posible de los principios que determinaron el progreso industrial en su propio país, por ejemplo: actualizar las técnicas indígenas ancestrales, en vez de adaptar tal cual las occidentales; crear industrias de gran densidad de mano de obra, y no de capital; recurrir a las que desde hace, un par de años se ha dado en llamar "tecnologías apropiadas", y no a las que interesan a las multinacionales; etc., etc.

En cambio, esos jóvenes chinos, que habrán aprendido a conciencia y sin problemas de conciencia lo que se enseña en las escuelas de tecnología occidentales - es decir, los principios y la concepción occidentales de la utilización de la ciencia y la tecnología a lo occidental- actuarán en el sentido opuesto, ya que en sus propias sesiones de "briefing" en Pekín les habrán inculcado el culto del

desarrollo occidental.

En una palabra, los nuevos expertos chinos van a actuar en los países subdesarrollados como actuaban antes de su autocrítica de hace unos años los occidentales. Y los expertos occidentales aplicarán en su labor de asistencia técnica en esos países los criterios que hasta su autocrítica de hace unas semanas venían aplicando los chinos*.

OTRA ACTUALIDAD MUNDIAL

Del conflicto sinovietnamita no podemos hablar puesto que ha cabido entero en el espacio de tiempo comprendido entre dos números de CARTA. (Si acaso decir que ha confirmado espectacularmente uno de los pronósticos que parecían más inverosímiles del CALENDARIO DE 1979**).

* Nuncio alegórico de está Paradoja el atuendo de los cien chinitos. Antes de salir para Francia, y para que no desentonen entre los estudiantes parisinos, les han sustituido la severa guerrera de cuello cerrado por una ropa típicamente occidental: corbata y chaqueta cruzada. Con lo que a lo que más se parecen es a un experto occidental de hace veinte años, y además de cierta edad

** De todas maneras, ese conflicto a lo que más se parece es a un refrito de la política internacional occidental en los siglos XVIII o XIX: Austria aliada de Inglaterra en guerra contra Francia: poco después aliada de Francia en guerra contra Inglaterra, etc. (El pronóstico viene en CALENDARIO DE 1979 (mes de mayo), que puede pedirse contra reembolso al Apartado de Correos 491, León).

Subvasconia hoy

El que sabe no habla.
El que habla no sabe.
Lao Tzeu

Todo es hoy entre nosotros tan medurado, sosegado, adulto, juicioso, equidistante, medio, septentrional, acolchado, temperante, acunado, que no cabe más comentario a la actualidad española que un silencio prácticamente admirativo. Como en el último número, reduzcamos, pues, esta página a una simple definición recapitulativa:

UN PAIS EUROPEO DE LA PUNTA DEL CENTRO

Pero hay esta noticia de última hora, todavía sin confirmar: Chirac piensa dimitir de Alcalde de París. Ipsa facto, deja de tener sentido que los partidos españoles presenten como candidato a las elecciones de Alcalde de Madrid una personalidad señera y ganosa de futuro, y la propia Alcaldía se vacía de su fuerte contenido (reciente) político nacional. Golpe bajo, pues.

En el detalle está la clava

Magnifica lo mínimo.
Aprende a domeñar lo grande en
lo mínimo.

Lao Tzeu

LA CERRAZON DEL PUÑO

En las ciencias propiamente dichas, hace ya tiempo que consta (física atómica, fotobiología, etc.) que lo que ocurre en el micronivel es tan importante o más que el resto. En las "ciencias humanas" (el que acuñó esta expresión debería colgarse por los pies una hora todos los días para expiar), el análisis de los detalles está todavía mal visto, si bien, en ese mismo sector "humano", la llamada escuela de la "Nueva Historia" ha abierto una buena brecha, hasta el punto de que las 800 páginas dedicadas a lo que pasaba hace siglos en un anodino pueblo francés por Leroy-Laurie están consideradas como un libro de historia importante, y además "best-seller" en los Estados Unidos, en la versión inglesa. Las "ciencias políticas" (ut supra) no han entrado todavía por el aro. No hay nada que exaspere más a un politólogo (como gustan de llamarse ellos mismos) que las explicaciones psicologistas (Stalin y su mal carácter, p. ej.) o somaticistas (la cena del general Primo de Rivera, v.g.). Por puro desafío, vamos a estudiar hoy el puño cerrado.

El puño cerrado es muy corriente en mítines y manifestaciones. Y sin embargo, se trata de una reconstitución arqueologizante, puesto que cayó en desuso en 1933 ó 1939 y se quedó así durante más de 30 años.

En tiempos del Frente Popular, yo encuentro que estaba muy bien. Era un gesto coherente: aquella gente en definitiva "iba a por todo". Verlo ahora en una cosa de masas, reivindicante de consensos, electoralismos y demás- ¡ ¡ ¡o incluso manifestante contra el terrorismo!!- a mí me causa una sensación de malestar. (Prescindiendo -de que muscularmente es una postura más fatigosa y antinatural todavía que el saludo romano; por no hablar ya de las posibles mutaciones genéticas: está demostrado, por ejemplo, que los hijos de los actuales habitantes de Las Vegas nacen con el brazo derecho más largo que el izquierdo).

Otro hecho digno de ser meditado es que hizo su reaparición al mismo tiempo que otro gesto -cuyo purgatorio duró casi tanto, pero en más esporádico- a saber la V, de muy distinto origen por cierto (signo antialemán y patriota* durante la guerra mundial).

Pero cuando llega esto a su paroxismo es cuando se combinan simultáneamente el Puño y la V en un mismo cuerpo: el brazo derecho termina en un puño cerrado y la mano izquierda se abre en forma de uve. Comoquiera que esta combinación está reservada a los líderes, cabe incluso suponer que agitan al mismo tiempo los pies para seguir el compás de la Internacional, lo cual se nos oculta puesto que suelen estar tapados por la mesa de la presidencia del mitin (véase el número especial de CARTA sobre las presidencias de mitin). Para terminar el presente análisis en plena vulgaridad, recordemos ese chiste cuya frase final ha pasado a ser una muletilla en la conversación corriente: "¿Y con las orejas** no sabe usted hacer nada?".

La moraleja es: todo esto puede parecer trivial pero encierra cosas muy profundas: coartada del pasado clarísima, ansia de salvoconducto (redimir la masedumbre real con un gesto feroche) y sobre todo impotencia creadora, que es lo más triste

* Una observación adicional: según ese mismo trasvase de mímicas, es posible que muy en breve las propias derechas adopten el puño cerrado, por lo mismo que, desde hace casi cien años, todo senador moderado de un país vecino se alza a los postres de todo apacible banquete de notables o correligionarios para expresar cantando su deseo de que una sangre impura abrevie sus surcos (¿micro?).

** En las orejas una rosa, quizá.

Crisis general de la especie

No estamos enfermos; lo
que está enfermo es nuestra
enfermedad.

Lao Tzeu

EJERCICIOS PRÁCTICOS

Je m'appelle Erik Satie
comme tout le monde.

Erik Satie

Hay una crisis general de la especie. Ahora bien, la especie no es un concepto abstracto, sino que nos incluye y engloba. La crisis general de la especie es también una crisis de todos nosotros: usted, yo, Torcuato Fernández Miranda, etc. De ahí que, a partir de este número, CARTA vaya a permitirse proponer algunos ejercicios prácticos.

Estamos, en efecto, en plena flojera. Ibamos antes por la vida completamente abrochados, cuerpo y alma. Nos hemos liberado luego de todas las botonaduras: muy positivo. Pero ahora conviene que nos sujetemos algo por algún sitio. Un primer ejercicio práctico al respecto:

1. TENSEMONOS

Arcum intendere, sed non
sagittare.

Dejemos la detente para la vida internacional. Empecemos por morigerar nuestra boca. Hace todavía pocos años, estaba mal visto decir palabrotas (por mucho que pueda extrañar esto a la joven generación). Recuerdo perfectamente que, en 1952 en plena Plaza de España, paseando con tres amigos, dos de ellos futuros Premio Nadal y el tercero futuro ideólogo destacado del P.C.E. (digo esto para que se vea que no eran nada pacatos), se me escapó una palabrota (se me escapó literalmente, porque no solía decirlas). Comoquiera que uno de los dos futuros Premio Nadal era de sexo femenino, el otro y el ideólogo en ciernes me lo censuraron (con razón según lo cánones de la época). Cuanta agua pasada: hoy es una verdadera logorrea, incluso en las señoras mayores. Hay quienes las intercalan en su conversación con la misma frecuencia que si fueran parte invariables de la oración.

No se trata de renunciar totalmente a ellas. Las hay insustituibles por su riqueza connotativa (de puta madre, joder la marrana). Se trata simplemente de racionarlas en cierto modo.

Proyecto de resolución para esta quincena:

Voy a procurar emplear un menor número de palabrotas* en público .

M E M E N T O

¿Me he acordado de enviar el
importe de mi suscripción
(300 pesetas), en cheque al
portador, al Apartado de
Correos 491, León?

* De las blasfemias más vale no hablar (sancta sancte tractanda sunt). Mofarse del ateo español que blasfema ha sido siempre un malicioso pasatiempo de sus correligionarios extranjeros. [Pero recuerdo a un amigo ateo total, de Tudela para ser más exactos. Un día, se pincho el dedo con la navaja mientras cortaba salchichón. Alzo fieramente el puño al cielo con mirada torva y blasfemó. Yo se lo afeé ("relación causal poco clara"). Me contestó con otra blasfemia. Como decía el gran compositor Erik Satie: "Pourquoi nous attaquer a Dieu lui-même? II est aussi malheureux que nous pouvons l'être ".]

Bibliografía de este número

Quien sabe contar no
necesita ábaco.

Lao Tzeu

1. Citas de Lao Tzeu: Lao Tzeu, Tao-tê-king (según la traducción de Huang y Leyris). (1, 28; 5, 56; 6, 63; 8, 2?; 10, 81: el primer número remite a la página de esta CARTA y el segundo al versículo) .
2. Citas latinas: no recuerdo la fuente , pero son muy conocidas.
3. Citas de Erik Satie: Ornella Volta, Erik Satie, Seghers, París 1979.
4. La cita general ("Quien espera en la esfera muere en la rueda") no es, sin embargo, de Lao Tzeu sino un refrán español. (J.M. Sbarbi, Diccionario de refranes, Buenos Aires, 1942).

ULTIMA HORA

Castigat ridendo mores.
Jean de Santeul

Recibimos ahora mismo nuestra primera Carta al Director, al cabo de dos números tan sólo lo cual es buena señal.

Después de varias alabanzas de trámite, ese lector -que se declara ("por un afán de síntesis") militante del PSOE, votante de UCD en las últimas elecciones y sindicalista de CC.OO.- concluye su carta como sigue:

-Criticar es muy fácil. ¿QUE PROPONE USTED A CAMBIO?

La respuesta es:

«No propongo nada a esa revista que usted cita ni a ninguna otra. Yo no soy quien para proponer. Lo mío es instruir deleitando.